

SIMÓN SÁNCHEZ MORAL

El futuro de la industria urbana: análisis de la dinámica industrial de Arganzuela

RESUMEN

El significado de las transformaciones de la industria metropolitana continua alimentando el debate científico. La necesidad de comprobar la hipótesis de una reestructuración productiva frente a la simple desindustrialización, justifica la realización de estudios que, como éste, combinan fuentes de información y niveles analíticos diferentes, pero complementarios. De esta manera se enriquece la explicación acerca de cuál es el futuro de la industria urbana, ya que se incorporan variables que a menudo han quedado marginadas en estudios a mayor escala o con otra orientación teórica.

RÉSUMÉ

L'avenir de l'industrie urbaine: analyse de la dynamique industrielle d'Arganzuela.- La signification des transformations de l'industrie métropolitaine continue à alimenter le débat scientifique. La nécessité de vérifier l'hypothèse d'une restructuration productive opposée à la simple désindustrialisation, justifie la réalisation d'études qui, comme celui-ci, combinent des sources d'information et des niveaux d'analyse différents, mais complémentaires. On enrichit ainsi l'explication à propos du devenir de l'industrie urbaine, puisqu'on incorpore des variables qui ont été souvent marginalisées dans les études à plus grande échelle ou avec une autre orientation théorique.

I INTRODUCCIÓN

SI REALIZAMOS un breve repaso de lo publicado hasta la fecha sobre las transformaciones de la industria urbana, la producción científica ha sido fructífera. Desde comienzos de los ochenta hasta hoy, el cuerpo teóri-

ABSTRACT

The future of the urban industry: analysis of the Arganzuela industrial dynamics.- The significance of the metropolitan industry transformations continues to feed the scientific debate. The necessity of proving the hypothesis of a productive reorganization versus a simple deindustrialization, justifies studies like this one, that combine information sources and different analytic although complementary levels. Thus the explanation is enriched about the future of urban industry, with variables that often are left aside in studies at a larger scale or with any other theoretical scope.

Palabras clave / Mots clé / Key words

Industria metropolitana, postfordismo, crisis, reestructuración productiva, estrategias empresariales, usos del suelo, cambios morfológicos.

Industrie métropolitaine, postfordisme, crise, restructuration productive, stratégies des entreprises, utilisation du sol, changements morphologiques.

Metropolitan industry, postfordism, crisis, productive restructuring, management strategies, land use, morphologic changes.

co construido para explicar los procesos que están incidiendo sobre ella ha ido creciendo en la medida en que la realidad de cada momento obligaba a una revisión constante que, lejos de implicar el rechazo frontal a las ideas ya formuladas, ha supuesto la aparición de un enfoque que huye de las explicaciones simples y unívocas (MÉNDEZ, 1991).

Este progresivo enriquecimiento del debate a través de la hibridación de las distintas posturas, así como el aumento del número de variables introducidas en la interpretación de las transformaciones de la industria metropolitana, son rasgos que, fácilmente reconocibles en los recientes trabajos de Geografía Industrial, dibujan un modo de hacer al cual nos sumamos con nuestro trabajo. En este sentido, el análisis de la dinámica industrial de Arganzuela, un nuevo estudio sobre un problema ya «clásico», debe comenzar haciendo explícito el porqué del mismo y lo que es aún más importante a tenor de lo hasta aquí planteado, qué elementos, bien recuperados de trabajos anteriores o nuevos en otros casos, puede aportar a dicho debate.

De manera general, como ya hemos indicado, el cambio industrial ha sido desigualmente interpretado a lo largo de las dos últimas décadas; hoy, con la perspectiva que da el tiempo, ha sido posible construir una teoría capaz de ampliar el horizonte de las explicaciones por encima de los límites que marca un ciclo de expansión o recesión económica. Hablamos de la interpretación de los procesos y transformaciones a la luz de una reestructuración del sistema productivo como consecuencia de una crisis estructural, y no cíclica o coyuntural, que determina el fin del modelo de acumulación fordista.

En el caso de la crisis industrial metropolitana, las aportaciones desde este nuevo paradigma han sido decisivas. En menos de diez años, no solo ha sido revisada la idea de la desindustrialización urbana, sino que actualmente, lejos de prever el fin próximo del modelo territorial centro-periferia, se apunta el reforzamiento del papel hegemónico de las ciudades mediante un proceso de expulsión selectiva de determinadas actividades o fases productivas (CASTELLS, 1989; BORJA et al., 1990; MÉNDEZ-CARAVACA, 1993).

Frente a esto, los modelos sobre el ciclo de vida y la teoría de la regulación constituyen la otra apuesta del debate; en el primero de los casos, se entiende que la ciudad evoluciona desde la fuerte concentración inicial que favorece la aparición de economías externas y de aglomeración para la industria hasta una fase de madurez en las que las mayores tasas de crecimiento se registran fuera de la ciudad y su corona metropolitana, como consecuencia del abandono por parte de las empresas de un espacio congestionado y con cada vez mayores deseconomías. Esta progresiva desindustrialización transcurre a lo largo del ciclo de vida en paralelo al proceso de terciarización.

En cuanto a la teoría de la regulación, de base marxista, la idea central es que el modelo de gran ciudad propia del fordismo, a la larga ha generado a la industria mayores costes que beneficios; en este sentido, se identifica como elemento desencadenante del proceso de expulsión la necesidad de desarticular una fuerza de trabajo cada vez mejor organizada. Con este propósito, se han desarrollado estrategias de innovación tecnológica, creación de empresas multiplanta y el traslado fuera de la ciudad de las actividades intensivas en mano de obra.

Con todo, el estado de la cuestión viene definido por el esfuerzo de los autores en demostrar o negar en su caso, la desindustrialización de las áreas urbanas. Dado que ésta no puede ser cuantificada de forma directa, es práctica habitual recurrir previamente al estudio de los procesos de descentralización productiva, vaciado industrial y terciarización, encontrando con ello, argumentos para hablar de pérdida de tejido industrial.

Por el contrario, la valoración de estos procesos que operan para lograr la reestructuración del sistema productivo puede hacerse en términos de la existencia de unas ventajas comparativas que explican la especialización en sectores dinámicos y expulsión de los maduros, descentralización de las tareas menos productivas, trasvase de mano de obra hacia el sector terciario, incluido el avanzado, y terciarización del empleo industrial.

En este sentido, el estudio de la evolución de la industria de Arganzuela se convierte en el «laboratorio» idóneo en el que confirmar nuestra hipótesis de trabajo, esto es, la industria metropolitana no tiende a desaparecer en su conjunto ya que parte de ella se ve afectada por intensas transformaciones cuyo fin último sería la adaptación al nuevo modelo de acumulación.

Esta interpretación del sentido del cambio industrial aparece formulada por diferentes autores quienes desde hace tiempo vienen apuntando la necesidad de realizar investigaciones empíricas a gran escala, con las que dar o quitar solidez a algunas de estas hipótesis aún no bien contrastadas con la realidad (MÉNDEZ, 1986; CARAVACA, 1990). El análisis de la dinámica industrial de Arganzuela pretende mitigar el problema de la falta de investigaciones monográficas, avanzando al mismo tiempo, en la línea del estudio desde un óptica que, sin renunciar a la explotación de la información estadística, introduce elementos sin los que difícilmente podría entenderse la complejidad del espacio industrial urbano donde actualmente conviven procesos de

signo contrario: lo mejor y lo peor de la reestructuración productiva.

El seguimiento a las empresas industriales en relación con el despliegue de un amplio abanico de estrategias con las que hacer frente a la reestructuración, o el análisis de las transformaciones a través de la lectura de sus signos externos, (cambios morfológicos, en los usos del suelo...), han de estar presentes en nuestro estudio ya que el debate aquí presentado, no se reduce a una discusión científica de carácter meramente teórico; la cuestión a dilucidar acerca de cuál es el futuro de la industria urbana adquiere gran trascendencia desde el punto de vista de la ordenación de unos espacios cuya gestión exige de manera inmediata, el compromiso por mantener la actividad o por el contrario, facilitar su sustitución.

II METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

El trabajo tiene por objetivo fundamental analizar la evolución reciente (1987-1995) de la industria en el distrito madrileño, con el fin de valorar el poder explicativo de las teorías del cambio industrial que inciden sobre la desindustrialización y crisis urbano-metropolitana frente a la reestructuración productiva y revitalización urbana, como tendencias contradictorias o complementarias según los casos.

Ahora bien, debemos reconocer la existencia de una elección previa que se hace evidente a través de la propia metodología del trabajo. Fundamentalmente porque ésta responde a un modelo interpretativo de crisis estructural, en el que distinguimos el nivel real o de los procesos, un nivel actual o de los agentes que hacen frente a estos procesos (las empresas) y el empírico donde se registran los efectos visibles de las estrategias. Pero además, porque demostrar la validez de una frente a otra, partiendo del caso concreto de Arganzuela, plantea como dijimos, un problema metodológico fundamental ya que asumimos que la reestructuración puede manifestarse en transformaciones cualitativas de la actividad industrial. Por ello, la valoración del cambio industrial exige el estudio, además de la tradicional explotación de la información estadística, de nuevos indicadores.

En este sentido, el trabajo recoge tres escalas de análisis y distintas fuentes de información cuya complementariedad permite visualizar procesos que se superponen en un mismo territorio: un primer nivel en el

CUADRO I. *Características generales de la industria de Arganzuela*

	1986	1992
Establecimientos	388	435
Personas Ocupadas	20.550	11.446
Empleo Medio	52.96	26,31

Fuente: Directorio Industrial, C.A.M. (1986 y 1992).

que a través de la información estadística suministrada por el Directorio Industrial de la Comunidad de Madrid, nos acercamos al volumen, estructura y dinamismo de la industria de Arganzuela hasta 1992. En segundo lugar, se analiza la evolución morfológica, entre 1986 y 1995, del sector más característico del distrito: Méndez Álvaro. Para ello, tomando como referencia el trabajo de M^a J. Crespo Valero, A. M^a Elena Díaz y M^a A. García Martínez: «Arganzuela y Humanes de Madrid: dos ejemplos del proceso actual de expulsión-difusión de la industria madrileña», mediante trabajo de campo se intenta apoyar, matizar o incluso corregir algunas hipótesis de futuro planteadas entonces; los cambios morfológicos y en los usos del suelo continúan aportando claves esenciales para la identificación de una amplia tipología de espacios/procesos dentro del distrito. La diversidad y permanencia de estos últimos mantienen vivo el debate sobre el significado de la desindustrialización. Este segundo nivel se completa con una encuesta realizada a empresas ubicadas en este sector, con el fin de conocer la evolución interna de las mismas. La información cualitativa, en proceso de elaboración en estos momentos, espera aportar datos suficientes como para paliar el problema de los indicadores anteriormente apuntado.

Finalmente, se alcanza la unidad mínima de análisis de la realidad industrial: la empresa. Se intenta en este último apartado del trabajo, estudiar el comportamiento empresarial en relación con los procesos que afectan a su entorno y que explican unas estrategias que a su vez van a influir en la dinámica del espacio. En este caso, tratamos de generalizar acerca de en qué cuantía y de qué manera influye la variable espacial en la toma de decisiones de empresas localizadas en áreas centrales. Para lograr tal fin, se ha realizado una entrevista a la empresa «Cervezas Águila S.A.» que, localizada en la zona desde comienzos de siglo, puede además ayudar a comprender en qué ha consistido el cambio industrial de Arganzuela y cuáles son las perspectivas de futuro. Aspecto este último que implica una valoración del entorno que sin duda debe tener cabida en este estudio.

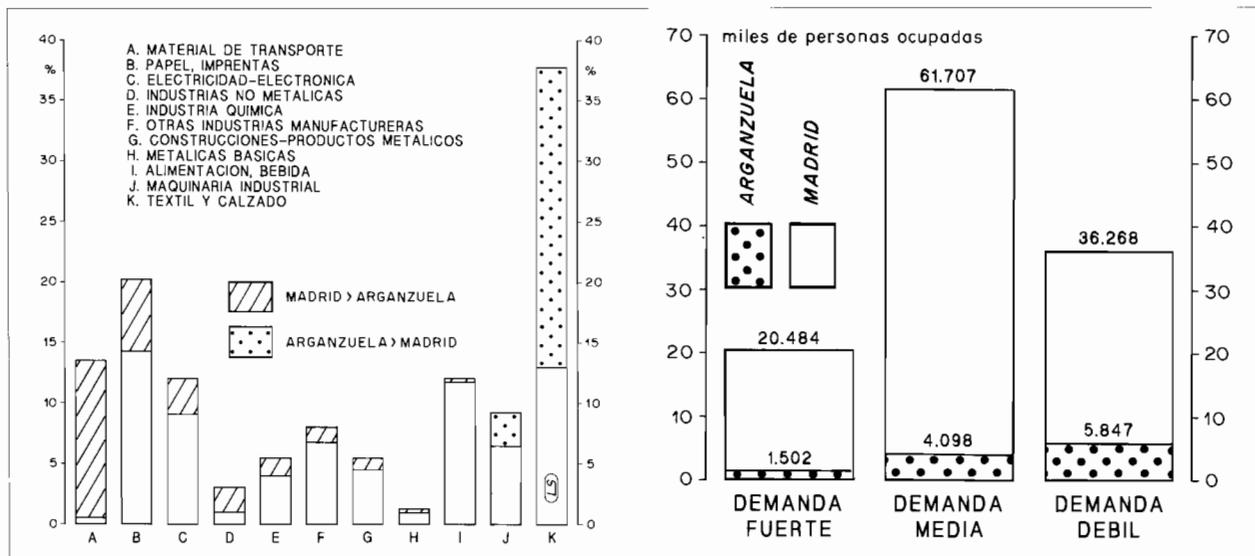


Fig. 1. Personas ocupadas según rama de actividad (1992). Fuente: Directorio Industrial. C.A.M. 1992. Elaboración propia.

III

LA INDUSTRIA DE ARGANZUELA

Arganzuela en 1992 contaba con 435 establecimientos y 11.446 personas empleadas en la industria. Esto representa respecto a Madrid municipio, un volumen de actividad importante: el 4,3% de los establecimientos y casi un 10% del empleo.

En cuanto a la estructura, cabe señalar como rasgo diferenciador de la industria del distrito un empleo medio de 26 trabajadores por establecimiento, es decir, más del doble de la media del municipio. En este sentido, el tamaño de los establecimientos se nos revela como un elemento esencial y que abordaremos en profundidad, a la hora de analizar el dinamismo reciente. Sirva ahora como indicador de la estructura de 1992 el que el 95% de los establecimientos corresponden a PYMES, si bien un 70% de las personas que trabajan en la industria de Arganzuela, lo hacen en establecimientos de más de 100 trabajadores.

Sectorialmente, la industria presenta una concentración de los establecimientos en cinco ramas de actividad: papel, imprentas y edición (21,38%), alimentación, bebidas y tabaco (15,63%), construcciones y productos metálicos (13,33%), otras industrias (industria del mueble, caucho y plásticos, y otras manufacturas, 14,94%) y textil y calzado (12,64%). Esta diversificación de actividades responde a la superposición de dos tipos de industrias tradicionales en Arganzuela, las asociadas al consumo final por parte de la población de la ciudad y las

de bienes de equipo. Ambas, representativas por su origen de las fases de industrialización, permiten reconstruir la evolución industrial de Madrid; desde finales del siglo pasado cuando comienzan a proliferar gran número de talleres o empresas de carácter familiar con bajo nivel de capitalización y formación, dedicadas a cubrir la demanda de un mercado urbano en continuo crecimiento, hasta los años 40 momento en que aparecen las medianas y grandes fábricas, ya con presencia de capital público y dedicadas a la producción de bienes de equipo e intermedios.

Sin embargo, en cuanto al empleo la distribución es menos homogénea ya que los 4.319 trabajadores del sector textil suponen un 37,73% del empleo de Arganzuela y casi un 30% de todo el registrado en el municipio de Madrid. Si a esto, le sumamos el empleo de alimentación, bebidas y tabaco, y el del papel, imprentas y edición, contabilizamos el 60% respecto al distrito (ver figura 1).

Los coeficientes de localización demuestran una especialización en las actividades de producción textil y de calzado así como en la maquinaria industrial, registrando valores próximos a ella sectores tan significativos como la química, los derivados metálicos o el material eléctrico y electrónico.

En cuanto al dinamismo de la industria entre 1987 y 1992, el aspecto más interesante para este trabajo, resulta necesario hacer mención al problema que ha supuesto la información estadística disponible.

Entre 1987 y 1992 han aparecido 47 nuevos establecimientos, lo que significa un crecimiento del 12%. Por el contrario, en estos cinco años, se ha perdido un 45% del empleo existente entonces. Esto ha determinado que el empleo medio haya bajado hasta 26 trabajadores por establecimiento. A tenor de estos datos, el empleo industrial de Arganzuela ha perdido participación en la industria de Madrid, todo lo contrario que el número de establecimientos, un comportamiento similar al de los otros distritos meridionales de la ciudad tradicionalmente asociados a la gran fábrica como Usera-Villaverde (MÉNDEZ, 1992).

Explicar esta situación como un caso concreto de la tendencia de la industria madrileña hacia el minifundismo empresarial resulta demasiado genérico ya que en el caso de Arganzuela, la evolución del tamaño de los establecimientos se revela como un elemento fundamental para caracterizar el cambio industrial: si tenemos en cuenta que el empleo se concentra en un 70% en los 17 establecimientos de Arganzuela con más de 100 trabajadores y que los 412 PYMES dan trabajo a un 22%, podemos deducir que estas últimas carecen de la capacidad de empleo suficiente como para absorber las eventuales pérdidas de los grandes establecimientos tan característicos de Arganzuela. Como el cierre o el traslado que afecta a este modelo de gran empresa existe, es lógico que desde planteamientos distintos al nuestro, se vea en la pérdida de empleo una prueba definitiva de la desindustrialización.

En cuanto a la estructura por edades de los establecimientos, si bien es cierto que prácticamente el 44% del empleo existente en 1992 corresponde a establecimientos creados entre 1941 y 1960, el hecho de que un 40% comenzaron su actividad entre 1980 y 1991 difícilmente se entiende en un contexto de crisis industrial. Para comprender esta doble situación, interrumpida por una baja representación del empleo de los años 60 y 70, debemos hacer referencia a un intervalo clave de la pirámide: el empleo de los establecimientos implantados en el período 1981-85 supone un 12,46% en 1992, lo cual significa un cambio en la tendencia o aumento del dinamismo en dicho período, avalado además por la aparición de 17 nuevos establecimientos. En los cinco años siguientes, el número de nuevos establecimientos que han iniciado la actividad vuelve a aumentar y en ellos el empleo representa en 1992 un 6,87% (ver figura 2).

Todo ello, se traduce en una tendencia al incremento en los establecimientos, ininterrumpida desde los años cuarenta, y una distribución del empleo por edades que pone de manifiesto su creación en empresas de reciente instalación en Arganzuela.

Recuperando la idea del cambio del modelo de industria ya apuntada, podemos afirmar a partir de estos datos, la existencia de una renovación de la pirámide empresarial. Más aún, de ellos se deduce la necesidad de plantear el cambio industrial como crisis estructural; de otro modo, dada la naturaleza del indicador empleo, se corre el riesgo de generalizar lo que son situaciones coyunturales.

El estudio de la evolución sectorial quizás sea el que mejor se presta a demostrar que la industria de Arganzuela está cambiando cualitativamente. Entre 1986 y 1992 podemos destacar como rasgos más significativos de la evolución de los distintos sectores, las siguientes variaciones (ver figura 3): la pérdida generalizada de empleo, correspondiendo las máximas proporciones a ramas de actividad como la química (-71,79%), el material eléctrico y electrónico (-44,82%), los transformados metálicos (-69,89%) o textil y calzado (-52,79%). Esta tendencia debe ser matizada con la comparación de los coeficientes de especialización entre las dos fechas. Así comprobamos que existen dos situaciones contrastadas en la medida en que Arganzuela mantiene, pese a todo, niveles próximos a la especialización en los tres primeros sectores arriba mencionados (incluso en la maquinaria industrial se alcanza por primera vez la especialización), mientras la pérdida de empleo en la industria textil y del calzado, implica también un descenso notable de la participación en la estructura industrial del distrito (un 8% menos aproximadamente). Esto se explica por una mayor incidencia de la reestructuración sobre la industria química, de material eléctrico y electrónico, y de transformados metálicos; tres sectores dinámicos y sin duda más capitalizados, afectados especialmente por los procesos de innovación tecnológica de cara a elevar su productividad y cuyo coste se cifra en la pérdida de 3.260 empleos en dichas ramas de actividad en apenas cinco años. Por su parte, el textil y el calzado, tradicionales en la estructura sectorial de Arganzuela, son actividades maduras en regresión. El panorama se completa

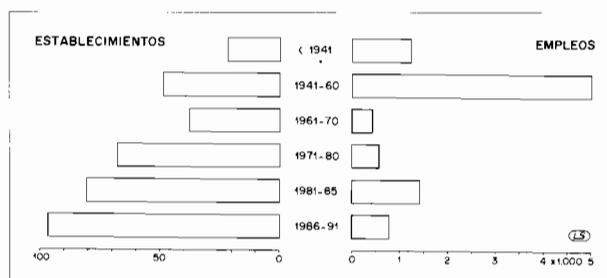


FIG. 2. Estructura por edades de los establecimientos (1992). Fuente: Directorio Industrial de la C.A.M. (1992). Elaboración propia.

con la especialización en Maquinaria Industrial y el fuerte avance en el sector de las Artes Gráficas y Edición.

Todo esto tiene un significado industrial claro: en Arganzuela se están abandonando las actividades menos productivas, mientras que los sectores más dinámicos, pese a retroceder, presentan mayor resistencia e incluso progresan en un contexto general de pérdida de empleo. Finalmente, cabe señalar que en estos cinco años, Arganzuela ha aumentado el número de establecimientos en sectores de demanda fuerte y media mientras perdía en los de demanda débil.

IV EL ENTORNO DE MÉNDEZ ÁLVARO

En el año 1986 fue publicado el trabajo de M^a J. Crespo Valero, A. M^a Elena Díaz y M^a A. García Martínez: «Arganzuela y Humanes de Madrid: dos ejemplos del proceso actual de expulsión-difusión de la industria madrileña» que analizaba el estado en que se encontraban las áreas ocupadas por el uso industrial y complementarios del distrito. Reafirmando la validez del método de aproximación al problema de la crisis del tejido

productivo mediante un exhaustivo trabajo de campo, el objetivo en esta segunda parte de nuestro trabajo, es analizar los cambios morfológicos del sector comprendido entre los ejes Méndez Álvaro y el Paseo de Delicias, contrastando la situación entonces descrita con el paisaje industrial actual (ver figura 4). De dicha comparación ha surgido inevitablemente, la revisión de algunas hipótesis de futuro planteadas por estos autores, sin duda inmersos en un momento en el que la capacidad de atracción industrial de Arganzuela, y en general del modelo urbano de concentración, parecía agotarse.

Mediada ya la década de los noventa, el espacio industrial de Arganzuela se ha hecho más complejo; a ello ha contribuido un tejido industrial diversificado en cuanto a actividades, características de las empresas, etc; además, los procesos de reestructuración no se dirigen en la misma dirección, haciéndose necesario hablar de espacios industriales urbanos en crisis, afectados por la sustitución y el vaciado, y de espacios con una evolución positiva gracias a la terciarización y recuperación de las instalaciones abandonadas en el pasado. Tal diversidad de situaciones es fácilmente reconocible en el sector estudiado.

Al comparar el plano de 1986 con el de 1995, el espacio que ha experimentado mayores cambios corresponde a lo que entonces se catalogó como «industrias, talleres y almacenes cerrados». En la veintena de manzanas estudiadas, encontramos ejemplos de la reutilización; en algunos casos, la instalación ha sido readaptada internamente para acoger a pequeñas industrias, a menudo de Artes Gráficas, Diseño industrial, etc. y a servicios a la producción tales como Gestorías, Asesoría Fiscal, etc.

Otra variante sobre este espacio abandonado ha consistido en la construcción de nuevos edificios industriales que nada tienen que ver con el modelo tradicional: se trata de modernos edificios de pequeñas naves industriales junto con oficinas. En otros casos, el uso industrial ha desaparecido por completo y en su lugar encontramos actividades terciarias que se desarrollan en edificios de gran calidad, sobre todo en torno a la calle Méndez Álvaro.

Frente a esto, el espacio de uso industrial en funcionamiento en 1986 permanece como tal diez años más tarde. Así, salvo algún caso concreto en la mencionada calle, elementos tan significativos como las empresas «Cervezas Águila», «Alcatel» o «Tabacalera» siguen caracterizando el paisaje de la zona, el cual cambia drásticamente más allá del límite trazado por la calle Gene-

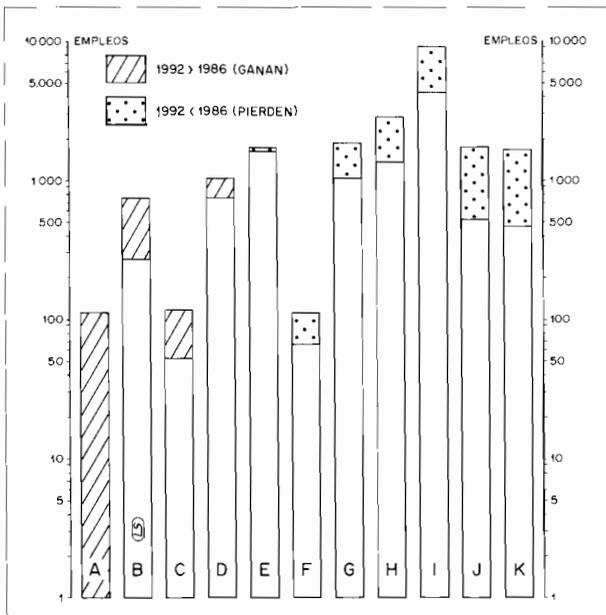


FIG. 3. Evolución sectorial del empleo (1986-1992). A: Metálicas básicas. B: Otras industrias manufactureras. C: Industrias no metálicas. D: Maquinaria industrial. E: Papel, imprentas y edición. F: Material de transporte. G: Material eléctrico y electrónico. H: Alimentación, bebida y tabaco. I: Textil y calzado. J: Construcción y productos metálicos. K: Industria química. Fuente: Directorio Industrial. C.A.M. 1986 y 1992. Elaboración propia.

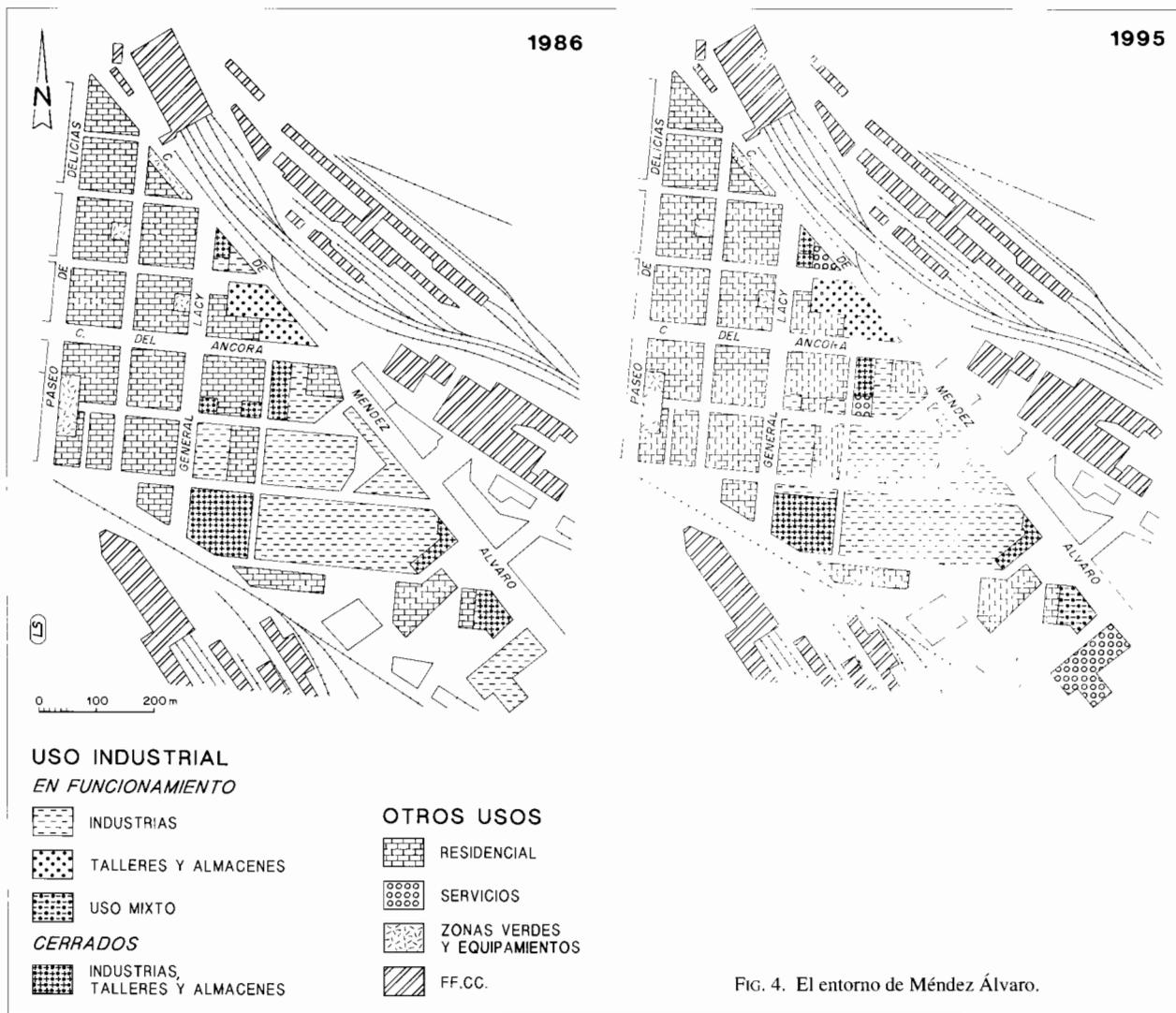


FIG. 4. El entorno de Méndez Álvaro.

ral Lacy: el uso residencial ha sustituido por completo al industrial desde aquí hasta el Paseo de Delicias. Este proceso, que ya aparece recogido en el plano de 1987, parece estancado hasta la fecha, si bien es cierto que en un futuro inmediato la conjunción de los intereses públicos y de las empresas por aprovechar sus rentas de situación, reactivará el avance del uso residencial sobre el industrial. En este sentido, resulta obligado hacer referencia a la operación Pasillo Verde Ferroviario, exponente de las nuevas estrategias urbanas basadas en el principio de progresiva incorporación del distrito al centro así como su mejor articulación con la periferia meridional (BRANDIS-DEL RÍO-TROITIÑO, 1988), y uno de los agentes responsables, o al menos inductor, del proceso de sustitución del uso industrial de Arganzuela.

De todo lo dicho, concluimos que el cambio industrial del sector de Arganzuela se manifiesta en dos fenómenos simultáneos; en primer lugar, asistimos al aumento de las actividades de servicios, presentes tanto en las empresas de más reciente instalación como en una parte significativa del tejido productivo heredado que pese a conservar la calificación de uso industrial, se ve afectado por procesos de terciarización interna. En este sentido, se evidencia el incremento del terciario avanzado o de servicios a las empresas. En segundo lugar, aunque limitado, el vaciado industrial es un proceso que continúa aún activo (PARDO, 1991); esto determina que el resultado de nuestro trabajo de campo se traduzca en una imagen de la realidad que, pese a estar expuesta a futuras distorsiones provocadas por la salida del distrito

de alguna de las grandes empresas típicas de Arganzuela, debe servir para demostrar la existencia de un dinamismo reciente. Éste, difícil de explicar únicamente por la existencia de una inercia en la localización industrial acumulada a lo largo de los años, pone de manifiesto la posible existencia de ventajas competitivas.

Es este último argumento el que explica la encuesta, aún en proceso de elaboración, dirigida a las empresas localizadas en el sector de Méndez Álvaro, entendiendo que la información obtenida irá en la dirección de apoyar la idea de una recualificación de la industria metropolitana, para lo cual es imprescindible conocer el grado de terciarización interna, tanto de las actividades como del empleo, las ventajas que se espera deriven de esta localización y la valoración del entorno.

Con todo, hasta que la investigación que enmarca este trabajo pueda ser presentada en su conjunto, concluimos nuestro análisis de la dinámica industrial de Arganzuela acercándonos al problema del cambio desde la óptica empresarial.

V

EL CAMBIO INDUSTRIAL: EL CASO DE «CERVEZAS ÁGUILA S.A.»

La empresa se instala a principios de siglo en Arganzuela; en ese momento son la ciudad de Madrid, la línea de ferrocarril y la abundancia de suelo sin urbanizar y carente de restricciones urbanísticas, los factores de localización decisivos. Nace así una empresa cuyo rasgo más sobresaliente es la integración vertical de cuantas fases de producción y actividades complementarias son necesarias para la producción de cerveza; sirva como ejemplo de ello, el cultivo en campos y con semillas propias de la cebada, la cual, sin necesidad de contratar el transporte, entraba en la fábrica a través de un ramal ferroviario de uso exclusivo de la compañía. Dentro del espacio fabril, talleres especializados se encargaban de la fabricación de los toneles, desde la preparación de la madera hasta su ensamblaje mediante aros metálicos forjados por ellos mismos. Pero la concentración también estaba presente en cuanto a los servicios; así además de los clásicos de administración, comercialización o distribución, cabe destacar la existencia, también dentro de la fábrica, de un hospitalillo y de una guardería/escuela para los hijos de los empleados.

Las características originales de la empresa perdurarán hasta 1960, momento en el que alcanza su máximo tamaño en cuanto al empleo y ocupación espacial. Es el

momento de máxima industrialización de Arganzuela y del desarrollo hasta sus últimas consecuencias del modelo de gran fábrica del fordismo: el Águila convive con otras dos compañías «Tabacalera» y «Standard Eléctrica».

Existe en estos años, una política de diferenciación de la cerveza Águila como un producto de calidad respaldado por una compañía que extrema la calidad del servicio a los clientes. Así, la dirección determina que al final de la jornada, la flota de camiones vuelva a las instalaciones de Arganzuela donde se procede a su limpieza diaria; por la mañana, tras la revisión a vehículos y personal de reparto (perfectamente uniformados), comienza la masiva salida hacia el resto de la ciudad.

A raíz de esto, el Ayuntamiento de Madrid entiende que la fábrica está provocando una gran congestión circulatoria, así como problemas medioambientales por el vertido de unas aguas residuales muy contaminantes. Por ello, desde mediados de los 60 ya se hace evidente la «invitación» al traslado de la producción. Comienza aquí una fase en la vida de la industria, caracterizada por el desarrollo de estrategias «in situ»: parte de la producción, el embotellado, se traslada al local nuevo de la calle Vara del Rey, quedando en la antigua fábrica la producción del barril y un nuevo producto «Águila Reserva». Más adelante, la empresa deja de suministrar directamente a sus clientes ya que se adopta la decisión de subcontratar la distribución. Esto permitirá vender una manzana entera, las cocheras hasta ese momento, situada al otro lado de la calle General Lacy y ocupada hoy en día por el uso residencial.

Con la década de los 70 comienza la fase de relocalización y descentralización productiva hacia la periferia de Madrid (San Sebastián de los Reyes), toda la producción pasa a la nueva fábrica, considerada tecnológicamente muy avanzada para la época, quedando la segunda fábrica como lugar para las oficinas y la original como almacén hasta su cierre definitivo en 1975. El entorno empresarial, salvo la hostelería, no se resintió del traslado ya que la empresa es su propio proveedor y, como ya vimos, sus clientes son los distribuidores.

Esta organización del espacio interno de la empresa va a continuar hasta mediados de los ochenta, momento en el que Arganzuela sufre de manera definitiva las operaciones de especulación del suelo como consecuencia de la revalorización del espacio ferroviario en transformación, en relación con la operación «Pasillo Verde Ferroviario» y otras complementarias en el entorno de la estación de Atocha. Cervezas Águila responde a este proceso reutilizando la vieja fábrica como espacio de ocio.

Finalmente, explotar la renta de situación derivada del emplazamiento del edificio constituye a comienzos de los noventa, la estrategia fundamental; se inicia así una dura negociación en la que los intereses se enfrentan: la C.A.M. desea comprar el local para convertirlo en un macrocentro cultural y de ocio, la compañía desea su venta pero a cambio de que se recalifique su otro solar como residencial, el Ayuntamiento desea la salida del distrito de la empresa porque desde hace años su política va dirigida a favorecer establecimientos industriales de pequeños tamaño. Como resultado de todo ello, Cervezas Águila consigue la recalificación, vende todas las parcelas y con el beneficio obtenido se trasladará a un moderno edificio de oficinas situado en Méndez Álvaro junto a El Corte Inglés.

Sin duda alguna, esta nueva localización que apenas dista quinientos metro de la antigua, plantea desde nuestro punto de vista, el sugerente reto de averiguar qué factores han influido en la elección final. Como es lógico, el precio del suelo restringe inmediatamente el número de posibilidades, aunque una vez asumida dicha limitación, otras variables espaciales entran de manera decisiva en juego; la empresa entiende que debe abandonar un espacio en el que se impone el uso terciario y residencial, y un tipo de industria radicalmente opuesta a la suya. Ahora bien, el espacio no solo se revaloriza para el uso residencial, Cervezas Águila, una compañía insertada en el capital multinacional y que podemos calificar como industria moderna, fuertemente terciarizada, innovadora y relacionada con los servicios a la producción, no puede renunciar a una localización «central» que sin duda confiere no solo mayor operatividad a la hora de coordinar una cadena de producción segmentada, también un status superior frente a otras empresas. Más aún, a lo largo del siglo ha ido apareciendo la inmediata identificación, sobre todo por parte de los clientes, de la empresa con el espacio que ocupa; así, la revalorización del nuevo eje de Méndez Álvaro es en último término, la modernización de la firma.

VI CONCLUSIONES

En el caso particular que hemos estudiado la calificación del suelo ha permitido la construcción de un nue-

vo edificio de oficinas; sin embargo, no faltan ejemplos en Arganzuela de espacios en los que la rigidez de los criterios para diferenciar industria y servicios preside la calificación del suelo, en ellos las empresas se benefician de la propia ambigüedad ocupando una nueva tipología de edificios, las llamadas «oficinas industriales». En ambos casos, se evidencia un hecho que podemos generalizar al conjunto de áreas metropolitanas: los agentes del cambio industrial han asumido el cambio en la lógica espacial derivada de él, y por ello, lejos de resistirse, tratan de adaptarse a una reestructuración productiva que puede ser al mismo tiempo, causa de su definitiva desaparición o por el contrario, argumento para que, como nueva industria urbana, se sitúen a la cabeza del sistema productivo.

En este sentido, el marco de cambio industrial de Arganzuela aparece caracterizado por lo contrastado de los efectos de la reestructuración, un hecho que se manifiesta en cada escala del análisis; tanto desde el punto de vista de la evolución general del distrito, del sector de Méndez Álvaro o incluso de la propia empresa el Águila, S.A., resulta evidente que los procesos que están transformando el tejido industrial generan una serie de cambios, en principio contradictorios.

Sin embargo, como hemos pretendido demostrar con este estudio, sostenemos la existencia de una coherencia o sentido en el que se dirigen dichas transformaciones; así, resulta mucho más realista la explicación con planteamientos que defienden la idea de una sustitución en el modelo de industria de Arganzuela, ya que con ello, no negamos la destrucción de parte importante de la actividad industrial pero tampoco suscribimos la existencia de un proceso desindustrializador general. Bajo él, difícilmente podríamos explicar aspectos tan decisivos en la evolución reciente del distrito y recogidos en este trabajo; hablamos del aumento en el número de establecimientos, del incremento en actividades de fuerte demanda, en la reutilización de viejas instalaciones abandonadas para la construcción de nuevas oficinas industriales o de servicios a la producción, etc., en definitiva de un conjunto de hechos cuya existencia hace posible pensar en el dinamismo industrial de un espacio urbano, con marcado carácter central, a partir de la renovación más o menos intensa de la actividad existente, así como por la aparición de nuevas iniciativas.

B I B L I O G R A F Í A

- BORJA, J. et al. (1990): *Las grandes ciudades en la década de los noventa*. Madrid, ed. Sistema.
- BRANDIS, D., DEL RÍO, I. y TROITIÑO, M. A. (1988): «Dinámica y reorganización espacial en el Ensanche Sur de Madrid». En *II Congreso Mundial Vasco*, Vitoria. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, págs. 405-413.
- CARAVACA BARROSO, I. (1990): «Crisis, Industria y Territorio». *Ería*, nº 21, págs. 9-21.
- CARAVACA, I. y MÉNDEZ, R. (1993): *Procesos de reestructuración industrial en las aglomeraciones metropolitanas españolas*. Madrid, Instituto del Territorio y Urbanismo.
- CRESPO VALERO, DÍAZ, E. y GARCÍA MARTÍNEZ, M. (1986): «Arganzuela y Humanes de Madrid: dos ejemplos del proceso actual de expulsión-difusión de la industria madrileña». En R. MÉNDEZ-F. MOLINI coords. *Descentralización productiva y movilidad industrial en la Comunidad de Madrid*. CAM. Consejería de Trabajo e Industria, págs. 43-61.
- DEL RÍO, I. (1992): «El Ensanche Sur de Madrid en transformación. Las grandes operaciones de renovación industrial y el futuro de los enclaves fabriles marginales». En *Espacios industriales en Madrid*. Madrid, Grupo de Geografía Industrial (A.G.E.), págs. 5-22.
- GAMIR, A. (1991): «La terciarización de la industria en la ciudad». En *Reestructuración industrial en los espacios urbanos*. Madrid, Grupo de Geografía Industrial (A.G.E.), págs. 37-49.
- MÉNDEZ, R. (1986): *Actividad Industrial y estructura territorial en la Región de Madrid*. CAM. Consejería de Trabajo, Industria y Comercio. Madrid.
- MÉNDEZ, R. (1991): «La reestructuración de la industria metropolitana y la nueva problemática urbanística». En *Reestructuración industrial en los espacios urbanos*. Madrid, Grupo de Geografía Industrial (A.G.E.), págs. 5-22.
- MÉNDEZ, R. (1993): «Crisis y crecimiento de la industria en Madrid». En L. F. CABRALES (compilador) *Espacio urbano, cambio social y Geografía aplicada*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara (México), 1993, 243 págs.
- MÉNDEZ, R. (1986): «Periferialización y cambio industrial en Madrid: Perspectivas generales». En R. MÉNDEZ-F. MOLINI coords., *op. cit.* Madrid, Grupo de Geografía Industrial (A.G.E.), págs. 1-9.
- PARDO, J. C. - OLIVERA, A. (1991): «Trascendencia del vaciado industrial en las transformaciones urbanas recientes». En *Reestructuración industrial en los espacios urbanos*. Madrid, Grupo de Geografía Industrial (A.G.E.), págs. 23-36.
- RAZQUIN, J. (1992): «Límites actuales de la expansión industrial madrileña y reestructuración productiva». En *Espacios industriales en Madrid*. Madrid, Grupo de Geografía Industrial (A.G.E.), págs. 91-98.
- STOHR, W. B. (1988): «Cambios estructurales en la industria y estrategias de desarrollo regional. Aproximaciones a un marco conceptual». *Estudios Territoriales* nº 29, págs. 179-201.